

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

Reflexión a las 6 p.m.

La verdad es que no me esperaba
que fuera mayor que yo.
Tenía un cuerpo fino y pequeño
y la vitalidad de una cría de 16 años.
No paraba de sonreír con cada palabra que le dedicaba,
y de contagiarnos a todos con esa radiante
felicidad.
Bailaba como si su adorable cuerpo fluyera
junto al aire,
con movimientos realmente despejados
y absolutamente libres de barreras.
Era un placer verla tan despierta.

Yo no hacía otra cosa que intentar
no abrir la boca
y mantener el equilibrio.
Tenía la sensación de que
En cuanto mascullara el más mínimo sonido
me desplomaría sobre contra el suelo
desnudo y en bruto de aquel local.

No recuerdo cómo, ni en qué momento,
pero desapareció de mi vista.
Ella tenía los ojos muy pequeños y juntos,
tampoco me prestó una atención fuera de lo común,
pero en ese mismo instante preferí perder
el conocimiento,
que perderla a ella.
Tal vez fue eso lo que ocurrió...

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

Rubia con pedigrí

Conocí recientemente a una chica
que nublaba la belleza del mundo en sí;
a quien dirijo este poema.

Rubia, los poemas vuelan como un halcón
que corre hambriento tras una paloma coja.
Y las musas como tú atacan al sueño
de un poeta cojo como yo.
Recuerdo cuando desenfundas
tu cabello de cerveza
y compites contra mi melena,
y nos picamos
-sobretudo tú-
y te sale la niña con cesta de mimbre
que va dando saltitos por un prado
de amapolas silvestres,
derrochando vitalidad
felicidad
sueños
e ilusiones.
Cuando te cabreas de verdad
aumenta tu magnetismo
de polos opuestos a tu belleza,
y luego ríes por alguna estupidez
que en ánimo de hacerte reír
solté con aire de cobardía.
Cuando te miro a los ojos
y robas el color de los míos.
Cuando te veo a la lejanía,
tras despedirnos,
miro sonriendo tu culo,
tus andares de reina del mundo,
tu pelo competir contra el origen del viento.
Todo es poesía en ti...

Podría seguir nombrando los motivos
de este amor tan lejano y "gallina",
pero odio ponerme cursi cuando bien conocido es
el resultado del tiempo compartido.
No es posible romper los versos
de los telares del destino.

Me enamoro siempre;
siempre debo estar enamorado.

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

Y quiero
necesito
que me rechacen para escribir.
Si me aceptas tal y como soy
y me amas
y me besas con fuego
seré feliz, pero inútil.
La felicidad es inútil para mí.
Me acabarás odiando, ni me saludarás
ni leerás mis poemas
ni sabrás el código de mi alma
ni compartiremos una bolsa de pipas
mientras vemos la TV.
Ni sabremos lo que pudo ser
ni lo que hubo;
nos olvidaremos de todo.
Escribiré mientras bebo una cerveza,
solo en mi casa, aporreando la mesa del ordenador,
llorando por perderte en el mañana,
y escucharé alguna canción triste de piano
mientras busco algo que rime con tu nombre.
Saciaré mi vacío con el trigo de otros corazones.

Necesito el rechazo para escribir poemas
que nadie leerá por mi mala calidad
en verso.
Pero al menos beberé, lloraré
dañaré mis nudillos, escucharé buena música de piano
y dejaré las rimas para el que sepa de poesía.
Nos despediremos una tarde
después de tomar café en El Horno,
o en la cervecería,
de pasear por los alrededores de la Avenida de la Constitución,
de reírnos como en el inicio de nuestro "nosotros",
esquivando las palabras que arañan a los pulmones.
Hasta que en tu portal, como despedida,
como un "adiós" o un "hasta luego" sin final feliz,
me abrazarás con tu pena,
me darás un beso en la mejilla
-con suerte-
y me desearás buena suerte en la vida
que no sé desenterrar aún
-ayúdame a cavar, pero mejor vete luego, por tu bien-.
Aquí están nuestro presente
nuestro pasado
y nuestro futuro.
Ahora la pregunta es;
¿Cuántos poemas financiarás con tu distancia?

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

Pertenciente al libro “*Viento embriagado*”

Cómo cepillarse los dientes

Asegúrate de que el cepillo
tenga esos pelitos que arrastran
la mierda precursora de caries.
No intentes cepillarte sin
pasta de dientes,
y usar solo agua tibia.
No pienses que por
cepillarte 10 veces al día
gustarás más a las mujeres,
porque llegará un engreído
que no cree que por cepillarse
10 veces al día
gustará más a la mujeres,
y se las llevará a todas
de paseo por su cama;
Cepillarse después de cada comida
no después de cada cerveza
o cada whisky
o cada ginebra
o cada líquido
que surca los canales de tu cerebro
y arrastre tus ideas realistas.
Después de una noche con alzhéimer,
con tu correspondiente resaca,
y tengas que ir al baño
a cagar
no uses el cepillo para limpiarte.
De arriba a abajo
de arriba a abajo.
De forma vertical
ni horizontal ni diagonal;
e intenta que esté
en tu boca.
Si tu vecina de 34 años
- o por ahí-
con un culo ancho y prieto al mismo tiempo,
y un pecho tierno como la ternera
propone que le laves el coche
con tu cepillo de dientes
a cambio de sexo

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

no aceptes.
Arriba y abajo...
Y siempre
siempre
escupe después de lavarte.
¿Que todo esto ya lo sabías?
Nos llevamos cepillando
los dientes
desde hace unos
cientos de años;
en cambio, el amor
nos reconcome el alma
desde que el pez
quiso ser hombre,
y siempre la acabamos
cagando.

Perteneciente al libro "*Viento embriagado*"

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

El pendiente

Aún no sé por qué demonios
decidí hacerme el pendiente.
Me lo aconsejaron
varias mujeres con las que tuve
la tan maldita bendita suerte
de chocarme cara a cara
por la amplia
-en ocasiones estrechísima-
calle de la vida.
Recuerdo a varias de ellas.
Algunas eran más corpulentas
que las demás.
Las había femeninas y unas cuantas
de aspecto tosco como toros bravos.
Otras eran bajitas y graciosas.
También tuve que soportar actitudes
groseras
y que para nada tenían que ver
con la beatitud de sus sonrisas
y suaves manos.
Eso sí, todas ellas compartían
unos ojos impecables, puros,
que transpiraban paz y regocijo.
Un tipo de regalo concebido
por un escultor-mago (llamémoslo AZAR).

La cosa es que cuando me hice
el pendiente acababa de empezar
una época de soltería taaaan larga
que podría atarle los zapatos desde
Murcia al mismísimo Santo Pontífice.

No me malinterpretéis.
Me gusta cómo me queda el pequeño
aro plateado colgando en el lóbulo
de la oreja izquierda.
Es solo que, ¿por qué coño lo tengo ahí?

[ARTEPOÈTICA-ROSTROS Y VERSOS](#)

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

Santidad

“Oye tío, muchas gracias por cuidarme ayer
y perdón por si fui una carga”, dije, con ojos vidriosos
y dolor de cabeza.

“¡Qué va! Si me lo pasé genial”, contestó.

“Menos mal jaja me alegro”, mentí.

Se lo pasó genial *a pesar* de que tuvo que soportarme.

Sabía lo que quería decirme.

¿Lo sabía él?

Mundo sin pañuelos

Llega un punto en la vida
de toda persona
en el que ves que todo
se ha acabado.

Te logran convencer de que
todo lo malo que ocurrió,
ocurre u ocurrirá
en el mundo
es culpa tuya.

Al final pensarás,
con seguridad infame,
que tú mismo cagaste
la bomba de Hiroshima.

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

No puedes permitir que te hundan
en la miseria
con su envidia, amigo.
Son corderos sin ojos
ni polla
que aúllan -o creen hacerlo-
a una farola.
Simples monigotes de hojalata
en un mundo que derrite sus
partes más íntimas.

Tanto golpe y tanta vara
hace que abras los ojos
que nunca existieron,
pero los imaginas reales.
Verás que te estás cayendo
cuando el suelo esté a 3 cm
de ti, relamiéndose
con su saliva de alquitrán,
y llorarás.
No me preguntes por qué,
pero te dará tiempo a llorar
antes de estamparte como un sello
en el fondo.

Descubrirás que nadie
a tu alrededor
tiene pañuelos
y
dejarás una bonita mancha
de sangre y lágrimas
sobre el asfalto.

Pertenece al libro *"Delirios y ataduras con el nudo mal hecho"*

Buaaaa

Hay algo en lo más profundo de mi cuerpo
que quiere salir a destruir el mundo
y derribar monumentos y cazar personas
vacías e idiotas. Personas que no se plantean nada
y caminan por la calle sin preocupaciones

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

y creyéndose mejor que los demás
cuando no valen absolutamente NADA.
Una rabia bruta y pura, perfecta.
Una rabia inmensa que desea dejarse caer
sobre las ciudades.

Hay algo dentro de mí que me daña
y hace que todo Yo rebote de un lado para otro
entre las paredes de mi cuarto.
Me maneja y mueve todas mis extremidades a su antojo
y yo me dejo llevar.
Dejo que me arrastre por todas las calles
de todas las ciudades
sujetándome por los tobillos.

No puedo describir *qué* o *quién* es aquello,
pero es lo que me hace escribir y me permite
ser como soy.
A lo mejor soy yo.
A lo mejor no soy nadie.
A lo mejor...
Buaaaaaaa.
Hace que diga *a lo mejor*
y que odie *a lo mejor*.

Esa fuerza disminuye cuando hago lo que me pide,
y no me gusta que me doblegue
ni que me haga sudar
ni que se crea mejor que yo.
Pero es mejor que yo.
No dudo que sea yo.

Buaaaaaaa.
Grito sin abrir la boca pero mis dedos
machacan con una fuerza sobrehumana
las teclas y ellas lloran
por mí.
Una fiereza que sobrepasa mi forma de actuar
NORMAL
y que me hace vibrar como nunca.
Y creo que este poema lo he soñado.
Y pierdo los papeles y me siento un loco
por estar jodido.

La palabra *suicidio* no me sobresalta
porque aparece muchas veces en mi vida.
Y sé que estoy loco y que no valgo una mierda.
Muchas personas me lo han dicho abiertamente.

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

No valgo una mierda.
Pero sigo teniendo algo dentro de mí que
es autodestructivo pero, al menos,
tengo algo.
Y me gusta ser como soy.
Eso pienso mientras me reprocho que no valgo una mierda
y que tengo miedo cuando alzo la cabeza y trato de mirar
directamente a los ojos de la muerte.

Y dicen que soy joven y que no tengo inquietudes en la vida.
Y me meten un temor humeante en el cuerpo
pero aquella rabia - o lo que sea-
es más fuerte.
Pero muchas noches lloro y algunas mañanas también.
ACABARÉ EN LA CALLE Y MORIRÉ EN ELLA.

Hay algo dentro de mí que golpea
fuerte mi estómago, y me entran una ganas locas
de llorar sin saber por qué.
Yo debería ser feliz.

Me entran ganas de patear papeleras
y dar puñetazos a los cojines del salón,
y no sé *qué* o *quién* me obliga a hacer eso,
aunque ahora empiezo a comprenderlo.

Perteneciente al libro "*Delirios y ataduras con el nudo mal hecho*"

Pa' qué

A las personas les encanta procurar
que te avergüences por beber
más de la cuenta.
"Te jodiste la fiesta a ti mismo",
me dijeron ayer tarde.
"Te perdiste cuando casi le golpean
con una silla en la cena"
(y luego soy yo el que se pasa de la raya...)

Me raspé el codo mientras meaba
en un callejón estrechísimo,
me tropecé con varias buenas personas
y les tiré el vaso de tubo, desparramando
todo aquel líquido por sus camisas recién planchadas,
incluso asusté a más de un niño

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

con mis enormes pupilas
y con la sonrisa más boba y más dilatada aún
que mi rostro tolera.
¿De qué debo avergonzarme?

Algunos acabaron potando sobre los zapatos de tacón
de sus madres, novias o hermanas,
tratando de fumarse cigarrillos del revés
y echándolos completamente a perder.
Bailando como sus su piernas fueran mangueras,
y toda su sangre y alma desearan desprenderse
de aquel patético cuerpo.
Bromeando con el tipo que horas antes
habían intentado meterle la lengua hasta la tráquea
de sus novias, y hurgar entre sus bragas
para hacer que se corrieran en sus dedos.

Comprendamos lo siguiente:
yo iba borracho, pero al menos
ya se me ha pasado.

Cuesta final

Sueño con estar en una cama de hospital,
rodeado de paredes blancas,
enfermeras hartas de esperar a que me muera,
y médicos sabios por tantos
susurros de los condenados.

Algún que otro familiar lloriqueando
por las esquinas de esas paredes blancas.
Un amigo (el que sea)
cogiéndome de la mano
notando cómo mi pulso se resbala
de mi piel.

Verlo todo como si mis ojos
acarrearan con 5 litros de cerveza
y
con una voz casi inexistente
preguntar por ella.

Que las paredes se mezclen
con el negro en ese momento,
y dejen un gris sucio.
Que las enfermeras se esfumen
de mi distorsionada vista.
Que el médico se vaya
a almorzar con sus compañeros

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

matasanos.
Que mi familia notase
cómo el aire
se carga de silencio
a cada segundo.
Notar que la mano de mi amigo
se endurece
y casi desgarra mi fría piel.
Y oír, claro:
"No va a venir a verte.
Se fue a vivir lejos
muy lejos,
a Estados Unidos creo,
con sus dos hijos preciosos,
con el pelo negro como tus pulmones
y los ojos grandes
como charcos.
También se fue su marido,
que recién lanzó
su nuevo libro a la venta,
y es mucho mejor poeta que tú...
y mejor persona".
Y en ese momento
escupir mi última ráfaga,
y que explote el pitido
de mis latidos constantes.
Y al fin morir
en paz.

Pertenece al libro "*Viento embriagado*"

Promesas y demás mentiras

Me hice la promesa
de no volver a cagarla
nunca más.
Te hice la promesa
de escribirte un poema.
Ya que no cumplí la primera,
cumpliré la segunda.

Puedo estar horas
y más horas
pegado a estas teclas,

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

hasta que las horas
se conviertan
en años, milenios,
en muerte...

Puedo estar una vida
dos
tres
pidiendo perdón
por una mierda
que ni yo me perdono.

Puedo seguir divagando
por los rincones de mi soledad,
buscándole el sentido
al hecho
de que una *ratoncita* pueda
estar con una rata
como yo.

Puedo llorar polvo,
nada más, lo siento,
me desangré de lágrimas
hace años.

Puedo montar un barullo
dentro de mi cabeza,
intentando comprender
cómo pude estar tan loco
por pensar
que tú lo estabas por mí.

Puedo intentar escapar
de mí mismo, intentar
saltar más alto
que mis miedos.
Pero no puedo ni intentar
escapar de ti.
Ya no.
A veces dudo si
soy buena persona.
Puedo tratar de serlo.
Sé cómo son
las buenas personas,
he jodido a más de una...
te jodí a ti---

Puedo formar peleas,

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

mutilar a la confianza
en un suspiro.
Puedo matar a la felicidad
con una acción.

Puedo morir bajo un árbol
mientras leo en una
de sus hojas
todos mis errores.
Mientras, la hoja
se ríe de mí;
los arbustos
me señalan;
las montañas
me aplastan;
el río
me rehúye;
las flores
se marchitan
hasta marchitar mis ojos.
La naturaleza
es sabia...
y tú
eres sabia...
La pureza es sabia,
la realidad es sabia,
la sonrisa es sabia...
¿Qué hago yo aquí?

Mis errores saben cosas
que no quieren decirme.
Las soluciones se han ido
a tu lado.
No puedo solucionar el pasado
y el futuro tampoco...

Tienes el arte de dibujar,
dibujar...sonrisas, ilusiones, salidas,
alegrías, esperanzas, compañías...
Tanto arte desperdiciado por mi culpa,
ya que yo te di el lápiz
para pintar penas...

Ibas a ilustrar mis poemas,
a darle algo de valor
a algo que carece de él.
No te molestes en ilustrar éste,
ya lo has dibujado tú.

Arturo Zafra Moreno

POESÌA

A G.L.S.

Perteneciente al libro "*Delirios y ataduras con el nudo mal hecho*"